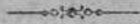


EL

79.



REVISTA SEMANAL
DE CIENCIAS, LETRAS, ARTES
Y
CONOCIMIENTOS ÚTILES.



SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

Tomo I. N. 26.

ANTEQUERA:—1879.
IMP. DE D. MANUEL PEREZ DE LA MANGA,
calle de Estepa, 85.

MISCELANEA.

Resultado obtenido en los exámenes del Colegio de San Luis Gonzaga en el curso de 1878 á 1879, celebrados en 13 del actual.

Sobresalientes 23.—Notables 25.—Buenos 27.—Aprobados 25.—Suspensos 11.—Quedados para Setiembre 16.—Total 127.

En honor á la verdad, no podemos prescindir de dar la enhorabuena al reputado profesor de idiomas y de educación física D. Andrés Dinelli, en vista de los excelentes resultados que hemos podido apreciar en sus discípulos. Dada esta circunstancia y la de saber que dicho Sr. establecerá para el 1.º de Julio próximo una clase de *Teneduría de libros* por *Partida doble* y otra especial de *Conversacion, Lectura y Comentarios* de autores clásicos, para aquellas personas que, poseyendo nociones de francés quieran perfeccionarlo, nos apresuramos á comunicarlo á nuestros lectores, recomendándoles la asistencia á estas sesiones, convencidos de que han de agradecer nuestra advertencia.

Un periódico extranjero publica un dibujo en que representa á dos hombres de Estado, uno alemán, el otro inglés, discutiendo en una de las comarcas del Zouland.

El hombre de Estado alemán, dirigiéndose al inglés:» ¿Es verdad que vendeis armas á los zulús á fin de que puedan hacer la guerra contra ustedes?»

El hombre de Estado inglés:» No; les declaramos la guerra, á fin de que compren armas; porque de este modo entretenemos el trabajo en nuestras fábricas.»

Cuéntase de los dos filósofos Heráclito y Demócrito que el primero siempre lloraba y el segundo siempre reía. Hé aquí la causa de esta diversidad: el primero consideraba las desventuras de la vida humana; y el segundo, pensaba en la incesante locura de los mortales.

EL 79.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

Redaccion y administracion calle de Me-
sones, 2.

Se insertan anuncios, edictos y comu-
nicados á precios convencionales.

SUMARIO.

Rodrigo de Carvajal, (*conclusion*.) por T. de R.—Tú y yo, por D. Cris-
tóbal Dominguez.—Suelos.

RODRIGO DE CARVAJAL Y ROBLES.

(*Conclusion*.)

Del alcance del autor en materia de amores, júzguese por los siguientes fragmentos, que creemos descubren á primera vista la cuna meridional del autor. Asistimos á la primera entrevista de Córda y Eliocriso.

«Yo soy el que os libró de aquel nocivo
Bárbaro que ultrajó vuestra hermosura;
Y el que de ella se halló ¡ay! tan captivo
Que nunca de ella libertad procura;
Por vos pensé morir, mas por vos vivo
En la felicidad de más ventura
Que puede dar amor; porque no puede
Dar lo que vuestra mano me concede.

Esto diciendo, prende entre los brazos

Y se deja prender de la doncella,
Que tambien de los suyos hizo lazos.
Porque gozase de su cárcel bella:
Y en fin, con sus reciprocos abrazos
El amor fué creciendo de él y de ella,
Porque en el corazon halló Cupido
De entrambos á su hermano agradecido.

Mil veces los claveles de sus bellos
Labios se dan á oler con tan suave
Respiracion, que se embriaga en ellos
Tanto su olfato, que de sí no sabe,
Y mil veces respiran por sus cuellos
La gloria que en sus ánimos no cabe,
Pero con el aliento retraido
La vuelven á meter en su sentido.»

Basta para muestra en tan resbaladiza materia. Veamos
ahora como describe un caballo.

«Salió el bello animal de color bayo,
Como nube teñida por la aurora,
Que la platea con fugaz desmayo,
Hasta que con su luz el sol la dora;
Mas si nube parece, dentro el rayo
Tiene de su furor, con que enamora.
No á las tímidas almas, que su aliento
Pide de un Alejandro el pensamiento.

La cola parecia una madeja
De crespas seda negra retorcida,
El gran copete que le da en la ceja
Tambien la borla pareció pulida,
Y la pendiente erin desde la oreja
Era una flocadura bien seguida
Por la cenefa de su corvo cuello,
Con que siendo feroz pareció bello.

Los ojos dos carbones encendidos
Medio rojos y negros parecian,
Y centinelas eran sus oidos.

Que el ruido más ligero descubrían;
Pero sus ferocísimos bufidos
Llamas por las narices despedían,
Y el sonoro relincho que entonaba
Era un clarín que á guerra provocaba.
Venía de un jaez aderezado
De terciopelo azul con perlas bellas,
Que parecia de ellas recamado
Un pedazo de cielo con estrellas.»

Deberíamos, quizá, ofrecer ahora alguna muestra de su valentía en la descripción de batallas, pero pecaríamos de difusos ó tendríamos que dejar incompleta la descripción, por lo cual habremos de limitarnos á presentar, como más breve, algun combate particular. Sea éste el de Narvaez y Monfarrez.

Trabada la batalla de la Boca del Asno, el caudillo cristiano, que con su gente habia conquistado el pendon Real de Granada, divisa entre los que le acometen, para recobrarlo, al famoso Monfarrez, cuyo escudo le parece, por las cinco lises que ostentaba, el de su padre, á quien lloraba por muerto hacia algun tiempo: entonces

«Recogió en sus sentidos el coraje
Y entre los dientes apretó la ira,
Que le causó el dolor de aquel ultraje,
Que en menoscabo de su sangre mira;
Y, despues que en la turba vió pasaje,
Al fiero Monfarrez tal golpe tira,
Que la firmeza sola del escudo
En que lo reparó sufrirlo pudo.

Quedó desatinado el arrogante
Moro del fiero golpe, y al momento
Le responde con otro tan pujante,
Que casi le igualó en el ardimiento.
Y en el uno y el otro batallante
Se fomentó la lid con tanto aliento,

Que no con tanto esfuerzo mano á mano
Combatieron el griego y el troyano.

Descarga en el blason de su apellido
Un diluvio de golpes el valiente
Narvaez, que quiere verlo confundido.
Porque en poder del moro no le afrente:
Pero el moro, de cólera encendido,
Rayos le arroja con su alfange ardiente,
Y sin poder ganarse la victoria
Ganaban á su fama eterna gloria.

Con esto los caballos frente á frente
Como toros se embisten, incitados
De las garrochas que la espuela ardiente
Les tira á los hijares alentados;
Y de las lanzas el furor potente
Reventó en los escudos acerados,
Como cuando revienta en dura roca
La hinchazon de la mar que en ella toca.

En menudas astillas por el aire
Vuelven los dos sus lanzas, que sirvieron
De átomos para el sol, y con donaire
A sus cuadrupedantes revolvieron;
Y con un valentísimo desgairé
Las ardientes cuchillas relucieron,
Que de sus manos en la noche asidas
Parecieron dos hachas encendidas.

Descargan con furor de los membrudos
Brazos tal tempestad de golpes fieros,
Que á gritos se quejaban los escudos
Del rabioso vigor de sus aceros:
Lenguas prestaban á los montes mudos,
A las nubes relámpagos ligeros,
Vista á la oscuridad de los egidos
Y grima á los peñascos sin oídos.

El alfange feroz á lo más alto
Levanta Monfarrez del claro cielo,
Mas el caballo de Narvaez tal salto
Dió al otro lado, que le hurtó su vuelo,

Y el golpe vino á dar de sobresalto
A su mismo caballo en el brazuelo,
Cortándole el molledo, y al instante
En la tierra cayó el cuadrupedante.

El bravo Monfarrez un golpe crudo
Al caballero Narvaez endereza,
Que recoger en el pavez no pudo
Y hubo de recogerlo en la cabeza:
Y la fuerza del bárbaro sañudo,
Si no rompió del yelmo la fineza,
Atormentó de suerte al caballero,
Que lo puso, en el trance postrimero.

Dejóle el fiero golpe tan sin tino,
Que de una parte y otra vacilando,
En un desconcertado desatino
Sobre las plantas se quedó temblando:
Mas luego que su espíritu divino
El aliento cobró, la espada alzando
Al cielo, la volvió cual rayo ardiente
Que á Monfarrez cayó sobre la frente.

Pasa desde la frente el golpe fiero
De segunda intencion al diestro brazo,
Y el hueso le tronchó, sin que el acero
De su brazal le fuese de embarazo,
Y el de la frente, que le dió primero,
De espaldas lo derriba en el ribazo
De un peñasco, do viéndose caído
Conoció la desdicha del vencido.»

Creemos que bastan los trozos citados, y, ganosos ya de concluir este desaliñado trabajo, volvemos á la cuestion que iniciamos á su ingreso. ¿El poema de Carvajal es una verdadera epopeya? Hemos visto que llena las condiciones prescritas á esta clase de obras, y, sin embargo, dudamos aun de calificarlo así. La desigualdad de su estilo, el prosaismo que suele abundar en su lenguaje, y lo limitado que hoy naturalmente ha de considerarse la importancia de aquella empresa, nos hacen vacilar, reduciéndonos, en último extremo, á cali-

ficarla (si se nos permite la frase) de *Epopéya local*. Pero es indudable, que de cualquier modo que se le considere, encierra grandes bellezas y no merece el olvido en que yace.

T. DE R.

A LA NUEVA É INSPIRADA POETIZA

SRTA. D.^a SALUD L. DE GAMARRA.

TÚ Y YO.

Aunque me digas que nó,
los dos formamos, Salú,
un contraste de mistó;
para versos ágríos, yo,
para versos dulces, tú.

Yo disparo balas rasas,
tú las más preciadas flores;
yo voy derribando casas,
tú dejas por donde pasas
aromáticos olores.

¡Por vida de Belcebú
y el qué por gachas rabió!
¿Cómo es que siendo, Salú,
los dos extremos yo y tú
no nos juntamos tú y yó?

C. 1

SUeltos.

EL PROTECCIONISMO Y EL LIBRE-CAMBIO.—Que la tempestad arrecia entre ambos campos lo saben perfectamente cuantos leen algo de lo mucho que se escribe; cuantos sienten la escasez del consumo ó los sufrimientos de la produccion nacional; cuantos sufren las privaciones ó la miseria por la falta de trabajo; cuantos oyen las sentidas lamentaciones de las clases agrícolas é industriales, pero ¿qué vale todo ello si se creen eruditos en la ciencia económica y, lo que es peor, hallan acceso en la esfera gubernamental los que, sin descender jamás de la region teórica, fundan sus apreciaciones en datos inexactos ó estadísticas incompletas, ó aquellos que sin estudiar las condiciones de situacion, clima y formacion de las regiones, en que se divide nuestro suelo, y aún desconociendo las condiciones de existencia de una industria, pretenden competir con la produccion similar instalada en debidas condiciones, segun los consejos de la ciencia?

Desengañense unos y otros: mientras la Administracion del Estado no se halle debidamente asesorada por la ciencia; mientras la parte facultativa no corra al igual de la Administrativa, los intereses creados vivirán al vaiven de la lucha empeñada, y el Tesoro no corresponderá á lo que es de esperar de la riqueza de nuestro suelo y de la laboriosidad é inteligencia que su desarrollo requiere, para emanciparnos en algo de la produccion extranjera. Y continuarán la lucha, la miseria y..... los ahullidos.

EL CROMÓGRAFO.—Consiste en una preparacion muy sencilla y útil para copiar los escritos. Se coloca en una cajita de hoja de lata una capa de pasta de harina algo dura; se aplica un escrito cualquiera inscribiéndole en la argamasa, la cual llega á ser como una piedra litográfica.

Desde el momento se puede aplicar encima hasta sesenta

veces una hoja de papel blanco, y se obtienen otras tantas copias del escrito que se ha impreso desde el principio.

Luego que se ha obtenido esto, se lava con una esponja la pasta, quedando muy pulida y en aptitud de recibir una nueva impresion; y así sucesivamente.

PRODUCCION Á VOLUNTAD DE POLLOS Y POLLAS.—Mr. Farfaix asegura que se pueden producir á voluntad pollos y pollas. Para obtener pollos, no hay más que aislar un gallo jóven con gallinas viejas; para obtener pollas, se aísla un gallo viejo con una polla jóven.

SOLIDIFICACION DEL PETRÓLEO.—Los aceites minerales, aún los más ligeros, experimentan una transformacion fisica muy curiosa, cuando se les adiciona una cantidad de saponaria pulverizada (planta herbácea de la familia de las cariofileas); se disuelve el polvo de la saponaria en agua y se echa esta disolucion en el petróleo, con lo que se obtiene una mezcla tan espesa que puede invertirse el vaso que la contenga sin que se vierta.

(El Porvenir de la Industria.)

NO OLVIDARLO.—El doctor Athenes, médico griego del primer siglo de la era cristiana, pretendia que el limon se puede considerar como un antidoto eficazísimo contra las picaduras de las víboras y serpientes venenosas. En apoyo cita el ejemplo de dos hombres que fueron condenados en Egipto á ser mordidos por áspides y otros reptiles venenosos. Yendo al suplicio uno de ellos, comió un limon que le habia dado un tabernero y el veneno no le produjo efecto; el otro condenado murió al momento. Se repitió la operacion delante del juez, y se reprodujo el mismo fenómeno. En 1863 el limon curó la picadura de una víbora, aunque la inflamacion se habia apoderado ya del cuerpo del enfermo. En 1874 el limon ha curado en Nimes un carbunclo causado por la picadura de un moscardon.

(Las Noticias.)

MOVIMIENTO de la POBLACION.—Desde el 22 al 26 de Junio.—
Nacimientos 8: Defunciones 10: Diferencia en contra de la
vitalidad 2.

SECCION MERCANTIL.

Granos...	Trigos recios del país. (fanega)	68 á 70
	Trigo blanquillo.	00 á 00
	Cebada.	27 á 28
	Maiz.	58
	Garbanzos.	100 á 140
	Habas tarragonas.	00
	Habas coquinas.	00
	Yeros y albejones.	00
Harinas..	Guijas.	00
	Habichuelas.	90
Harinas..	Harina de 1. ^a (arroba).	24
	Id. de 2. ^a	23
Caldos....	Aceite, (arroba).	41 á 41 1/2
	Vinos secos de la Vega.	22 á 24
	Id. id. cerros	14 á 16
	Vinagre.	16 á 20
Lanas....	Lana sucia en corte.	45 á 65
	Id. blanca teneria (libra).	8 á 9
	Id. negra. id. id.	6 1/2 7

CHARADA.

Dos primera un dos tercera
en el todo, y al instante
un dos dos con un tres tres
gritaron en concertante.

Solucion á la anterior.—CANELA.

PRECIOS.

Pesetas Cs.

En Antequera un mes.	1	50
Idem un trimestre.	4	
En los demás puntos de la Península, trimestre.	4	50
Extranjero y Ultramar.	6	

Se suscribe á esta Revista en la imprenta de D. Manuel Perez de la Manga, calle de Estepa, núm. 85.

El pago será anticipado.

ADVERTENCIA. En sellos de franqueo, que no sean de guerra, pueden los Sres. Suscritores ausentes de esta Ciudad abonar el importe de sus suscripciones.

